

La oferta de carreras de posgrado en ciencias sociales en Argentina y sus orientaciones formativas

The offer of postgraduate courses in social sciences in Argentina and their training orientations

Anabella Abarzúa Cutroni¹, Juan Ignacio Piovani²

¹ INCIHUSA - CONICET a.abarzuacutroni1983@gmail.com

² Facultad de Humanidades / IDIHCS - UNLP / CONICET Juan.piovani@presi.unlp.edu.ar

Recibido: 8/8/2023

Aceptado: 22/4/2024

Copyright ©

Facultad de CC. de la Educación y Deporte.
Universidad de Vigo



Dirección de contacto:

Anabella Abarzúa Cutroni

INCIHUSA (CONICET)

Av. Ruiz Leal s/n, Parque General San Martín
Mendoza - Argentina. CP 5500

Resumen

En este artículo se presenta un análisis de la oferta de carreras de posgrado en Ciencias Sociales actualmente en curso en universidades públicas y privadas de la Argentina, su distribución institucional y territorial y la evolución de su matrícula estudiantil. Asimismo, se examinan sus orientaciones formativas sobre la base de la definición del perfil del egresado. Los resultados muestran la importante expansión de las carreras de posgrado en los últimos años, el crecimiento sostenido de la matrícula estudiantil y de la participación de estudiantes extranjeros, el mayor peso relativo de los posgrados de universidades públicas y la persistente concentración metropolitana de la oferta formativa. En cuanto a los perfiles formativos, se observa el talante fundamentalmente profesionalista de las Especializaciones, el carácter mixto de las Maestrías, orientadas al ejercicio profesional o a la docencia e investigación, y la fuerte prevalencia de las orientaciones académicas entre los doctorados.

Palabras clave

Postgrado, Universidad, Ciencias Sociales, Argentina

Abstract

This article presents an analysis of the offer of postgraduate courses in social sciences currently underway in public and private universities in Argentina, their institutional and territorial distribution and the evolution of their student enrollment. Likewise, their training guidelines are examined based on the definition of the graduate's profile. The results show the significant expansion of postgraduate courses in recent years, the sustained growth of student enrollment and the participation of foreign students, the greater real weight of postgraduate courses from public universities and the persistent metropolitan concentration of training offerings. Regarding the training profiles, the fundamentally professional nature of the Specializations is observed, the mixed nature of the Master's Degrees, oriented towards professional practice or teaching and research, and the strong prevalence of academic orientations among doctorates.

Key Words

Postgraduate Courses, University, Social Science, Argentina

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se analiza la oferta formativa de posgrado en el campo de las Ciencias Sociales en Argentina. A tal efecto, se presenta un panorama exhaustivo de las carreras actualmente en curso en universidades públicas y privadas, su distribución institucional y territorial, y la evolución de su matrícula estudiantil. Por otra parte, se examinan sus orientaciones formativas sobre la base de la definición del perfil del egresado/a y de sus incumbencias profesionales. Desde el punto de vista metodológico, este trabajo se basa en el análisis secundario de datos elaborados por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) y, de manera complementaria, por indagaciones directas realizadas por los autores en las universidades públicas y privadas del país. Asimismo, se llevó a cabo un análisis de contenido de las páginas web institucionales y de las resoluciones de los Consejos Superiores o Directivos de creación o modificación de los planes de estudios de una muestra intencional de carreras, para cuyo procesamiento se utilizó el software Atlas.ti. Por tratarse de una investigación desarrollada en el marco de un proyecto del Consejo de Decanas y Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC), se ha puesto el foco principal en las cuatro que nuclea dicho Consejo –Sociología, Ciencia Política, Comunicación Social y Trabajo Social –, a las que se han sumado otras dos carreras afines, Antropología e Historia, y las carreras que utilizan en su título el rótulo genérico de Ciencias Sociales.

En Argentina existe una importante tradición en el estudio de la Universidad y del sistema universitario, en el marco de la cual se han desarrollado investigaciones pertinentes para este artículo referidas a la reciente expansión del sistema universitario público y a las políticas de democratización del acceso a la educación superior (Pérez Rasetti, 2014; Marquina y Chiroleu, 2015; Mollis, 2016; Chiroleu, 2017; Strah, 2018; Chiroleu, 2018), o al crecimiento del subsistema universitario privado (Zelaya, 2012; Barsky y Corengia, 2017). No obstante, estas investigaciones analizan el sistema universitario en su conjunto, y no específicamente el área de Ciencias Sociales y, en general, no han definido a la formación universitaria disciplinar como uno de sus principales objetos de indagación empírica. En particular, en relación con el nivel de los estudios de grado, no se ha prestado suficiente atención a la expansión reciente de las carreras de Ciencias Sociales, a la federalización de la oferta formativa o a su desarrollo diferencial en el ámbito público y privado. Sin embargo, existen importantes antecedentes de análisis del desarrollo histórico de las disciplinas sociales y de su institucionalización universitaria.

En el caso de la Sociología, podemos destacar los trabajos de Blanco (2006), Blois (2009) Mancuso (2011), Díaz (2016) y Ghilini (2017), entre otros. Con respecto a la Ciencia Política, el texto de Bulcourf y D'Alessandro (2013) aborda la institucionalización y profesionalización de la disciplina hasta la década de 1980, mientras que el de Bulcourf (2008) analiza la enseñanza de la Ciencia Política en las

universidades argentinas. D'Alessandro y Gantus (2019), por su parte, compilan un libro más reciente en el que se analiza la cuestión de la enseñanza de la Ciencia Política en el marco del desarrollo histórico de la disciplina, así como la formación y el cambio curricular, y las especificidades de la carrera en diferentes regiones del país. En el caso de la Comunicación Social, Ciappina (2015) y Zangara (2022) analizan la historia de carrera, remontándola a la Escuela Argentina de Periodismo, creada en la década de 1930 en La Plata, posteriormente incorporada a la Universidad Nacional en 1954 y transformada en Facultad de Periodismo y Comunicación Social, la primera del país, en 1994.

A diferencia de otras disciplinas, hay una profusa bibliografía que reconstruye el derrotero histórico del Trabajo Social. Una de las principales referencias es Alayón (1980), que presenta un detallado recorrido que se inicia con la Sociedad de Beneficencia, y que aborda iniciativas universitarias y extra universitarias de formación de asistentes y trabajadores sociales. En el caso de la Antropología, una mención especial merece el informe coordinado por Bartolomé (2007) sobre la enseñanza de la Antropología Social en Argentina, preparado para la World Anthropologies Network (WAN). También cabe señalar el trabajo de Garbusky (1992) y el de Visacovsky et al. (1997). En el campo de la Historia, Buchbinder (1996) y Devoto y Pagano (2009) han analizado el desarrollo de la historiografía argentina, mientras que otros trabajos han puesto el foco en aspectos mucho más puntuales: Coudannes Aguirre (2010), por ejemplo, analizan la formación universitaria de profesores de Historia.

El caso del posgrado es en cierto sentido diferente, ya que se registra una profusa literatura especializada y focalizada en diversos aspectos de este nivel formativo. Además de los informes estadísticos de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (veáse por ejemplo CONEAU, 2022), hay estudios que dan cuenta del sistema de posgrados argentino y sus tendencias actuales (Barsky y Dávila, 2012), de la política de posgrado y la expansión de la oferta de carreras de este nivel (De La Fare y Lenz, 2010; Flieger, 2013), de la evaluación y acreditación de las carreras de posgrado, tanto a nivel nacional como en perspectiva comparativa internacional (Buendía Espinosa, 2014; Araujo y Walker, 2020), de los resultados de los programas de apoyo a la formación de posgrado (Lvovich, 2009), del desarrollo de los doctorados (De la Fare y Rovelli, 2021) y de la formación de doctores (Jeppesen et al., 2016), o de la docencia de posgrado en el contexto de la virtualización de emergencia por la pandemia de Covid 19 (Álvarez et al., 2020).

Asimismo, existen variados antecedentes más específicos relacionados con las carreras de posgrado de Ciencias Sociales. García de Fanelli (2000), por ejemplo, presenta un análisis de las Maestrías en Ciencias Sociales. Piovani et al. (2012) abordan la enseñanza de la metodología y la formación en investigación en los doctorados en Ciencias Sociales. También Aiello (2019) estudia la formación de investigadores en los posgrados de Ciencias Sociales y el desafío que plantea la elaboración de la tesis. Emiliozzi (2020) y Unzué (2023) analizan las trayectorias formativas de los doctores en Ciencias Sociales. Retamozo (2014), por su parte, discute cómo hacer proyectos de tesis doctorales en Ciencias Sociales en Argentina y Di Stefano (2009) aborda la escritura de monografías en los posgrados de Ciencias Sociales, mientras que Molina y Godoy (2021), exploran el lugar de la planificación de la Comunicación en los perfiles formativos y en las incumbencias profesionales de las carreras de posgrado (y también de grado) del área de la Comunicación.

2. LA OFERTA FORMATIVA DE POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES EN LA ACTUALIDAD

Con respecto a la formación de posgrado, se destaca en primer lugar su notable expansión en las últimas décadas, tal como lo han documentado De la Fare y Lenz (2010) o Beigel y Sorá (2023). Hacia 2021, se habían presentado ante la CONEAU más de cinco mil trámites de carreras de posgrado en Ciencias Sociales y Humanas para su evaluación, de los cuales 4.103 resultaron acreditados: 1.861 especializaciones, 1.709 Maestrías y 532 doctorados.¹

En las áreas disciplinares analizadas en este artículo, se cuenta con un total de 209 carreras de posgrado activas, 169 dictadas en universidades públicas y 40 en universidades privadas, lo que permite concluir que la oferta de posgrado está aún más ampliamente dominada por las instituciones públicas que la de grado, con más del 80% de los programas. De este conjunto de carreras, 54 son especializaciones, 104 maestrías y 51 doctorados. Una cuestión que hay que destacar es que, a diferencia del grado, esta oferta está mucho más concentrada territorialmente: cerca del 57% de los programas se dictan en el área Metropolitana (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 24 partidos del Gran Buenos Aires y ciudad de La Plata), en comparación con el 37% de las carreras de grado. La región Pampeana (Interior de la Provincia de Buenos Aires – excluyendo La Plata –, Córdoba, La Pampa y Santa Fe) mantiene un peso relativo equivalente en el posgrado al de sus carreras de grado, en torno al 25% del total de la oferta nacional, mientras que, en todas las otras regiones, la cuota de su oferta de posgrado es proporcionalmente menor a la de grado: 5,3% y 7,5%, respectivamente, en Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis); 5,3% y 13,5% en el Noreste - NEA (Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa); 4,3% y 12,3% en el Noroeste - NOA (Salta, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, Jujuy y Tucumán); 2,4% y 7,5% en la Patagonia (Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego).

En línea con lo que dispone la Res. 160/11 del Ministerio de Educación de la Nación sobre los estándares y criterios para considerar en los procesos de acreditación de carreras de posgrado, se observa una mayor variedad y diferenciación de titulaciones en las carreras de especialización y, en segundo término, en las de maestría (especialmente en las de tipo profesional). De acuerdo con dicha resolución, la Especialización es una carrera que busca profundizar en el dominio de un tema o área determinada dentro de un campo profesional o de diferentes profesiones, mientras que las Maestrías tienen por objeto proporcionar una formación académica y/o profesional correspondiente a una disciplina, área interdisciplinaria o campo profesional de una o más profesiones. Los Doctorados, por su parte, requieren la especificación precisa de una disciplina o área interdisciplinaria en su título. No sorprende, entonces, que 49 de los 51 doctorados registrados emitan un título específico en Ciencias Sociales, Sociología, Ciencia Política, Antropología, Trabajo Social, Comunicación o Historia.

En la Tabla 1 se observa la distribución disciplinar y regional de estos 49 programas de doctorado. Los que cuentan con mayor cantidad de carreras son los de Ciencias Sociales y de Historia, ambos con un total de 13, aunque el primero tiene mejor cobertura territorial, con presencia en todas las regiones del país. La región Pampeana cuenta con la oferta más diversificada, con doctorados de todas las disciplinas, con la excepción de Sociología. La región metropolitana, con un total de 22 programas (46% del total de la oferta nacional) tiene doctorados de todas las disciplinas, salvo Comunicación Social y

Trabajo Social, que solo se dictan en la región Pampeana. La Patagonia solo cuenta con un doctorado en Ciencias Sociales, mientras que el NOA tiene doctorados de tres disciplinas (Ciencias Sociales, Antropología e Historia) y Cuyo y el NEA de dos (Ciencias Sociales e Historia, en el primer caso, y Ciencias Sociales y Antropología Social, en el segundo).

| Región | Cs. Soc. | Sociología | Cs. Pol. | Com. | Trab.Soc | Antrop. | Historia | Total |
|---------------|----------|------------|----------|------|----------|---------|----------|-------|
| Metropolitana | 5 | 3 | 6 | | | 2 | 6 | 22 |
| Pampeana | 2 | | 2 | 3 | 3 | 1 | 5 | 16 |
| Cuyo | 2 | | | | | | 1 | 3 |
| NEA | 3 | | | | | 1 | | 3 |
| NOA | 1 | | | | | 1 | 1 | 3 |
| Patagonia | 1 | | | | | | | 1 |
| Total | 13 | 3 | 8 | 3 | 3 | 5 | 13 | 49 |

Tabla 1. Carreras de doctorado por disciplina y región. Elaboración propia a partir de datos de SPU y CONEAU

En cuanto al tipo de gestión, solo el 11% de las especializaciones, el 22% de las maestrías y el 23% de los doctorados se dictan en instituciones privadas. Las carreras de posgrado de universidades privadas están presentes en todas las regiones, salvo en la Patagonia, pero con una muy fuerte concentración en la región Metropolitana (80% del total) y menor diversificación disciplinaria. La oferta de posgrados de universidades públicas, que cubre todas las disciplinas consideradas, también presenta concentración metropolitana, pero más atenuada (52%). La región Pampeana es la segunda en términos de concentración de la oferta, con un 27% del total de las carreras dictadas en este tipo de instituciones.

Los posgrados de las 7 disciplinas consideradas tenían, en 2020, una matrícula de poco más de 21.000 estudiantes, de los cuales cerca de 5.500 correspondían a carreras de Doctorado, unos 10.000 a Maestrías y unos 5.800 a Especializaciones. De este total de estudiantes de posgrado, el 75,4% cursaba sus estudios en universidades de gestión estatal, y el restante 24,6% lo hacía en universidades privadas. Las carreras con titulación genérica en Ciencias Sociales nucleaban, en 2017, el 31,5% de los alumnos, seguidas en importancia numérica por las de Ciencia Política, con el 27,9%, las de Comunicación Social, con el 12,4%, y las de Historia, con el 9,8%. En el Gráfico 1 se observa la evolución de la matrícula de posgrado entre 2001 y 2017. El año 2005 marca el inicio de un ciclo de fuerte crecimiento de la población estudiantil de posgrado en todas las áreas, especialmente intenso en los casos de Ciencias Sociales, Ciencia Política y Comunicación Social. Pero también se constata que, hacia el final del periodo, la mayoría de los posgrados, con la excepción de los de Trabajo Social, Antropología e Historia, mostraban un relativo estancamiento de su matrícula (Ciencia Política) o una disminución (Ciencias Sociales, Comunicación Social y Sociología). De todos modos, resulta importante destacar que la participación relativa de los estudiantes de posgrado en el total de estudiantes de Ciencias Sociales (grado y posgrado) tuvo un incremento constante, y pasó del 1,4% en 2001 al 12,1% en 2017.

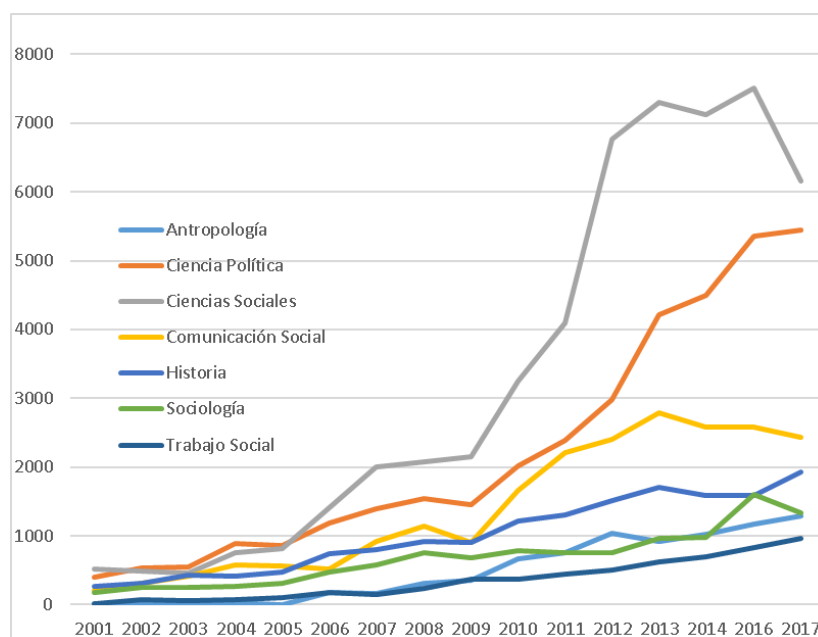


Figura 1. Evolución de la matrícula de estudiantes (2001-2017). Elaboración propia a partir de datos de SPU. Nota: La SPU no publicó datos desagregados por disciplina para el año 2015

De acuerdo con los datos de 2017, al igual que en las carreras de grado la mayoría de estudiantes de posgrado eran mujeres.² Pero, en este caso, la feminización era algo mayor (64 mujeres por cada 100 estudiantes) y abarcaba a todas las áreas. Por encima del promedio de feminización se destacaban las carreras de Trabajo Social, con más de un 85% de mujeres en su población estudiantil, las de Antropología, con 69%, y las de Sociología, con 68%. Por debajo del promedio se encontraban, en particular, los posgrados de Historia, con un 53,3% de estudiantes mujeres, y los de Ciencia Política, con 59,1%. La mayor concentración de estudiantes de posgrado se registraba en la región Metropolitana, con un 61,6% del total nacional, una cifra bastante mayor que la observada para el caso de las carreras de grado. Y también era más favorable, para esta región, la relación entre estudiantes de posgrado y población total. En efecto, las diferencias interregionales en esta dimensión son mucho más marcadas que en lo que respecta a la oferta de grado, con 1 estudiante de posgrado por cada 1.225 habitantes en la región Metropolitana, frente a 1 de cada 6.983 en el NOA, 1 de cada 5.263 en la Patagonia, 1 de cada 4.396 en el NEA, 1 de cada 3.900 en la región Pampeana y 1 de cada 2.529 en Cuyo. Estas cifras, obviamente, no tienen en cuenta el hecho de que, en muchas ocasiones, los estudiantes de una región deben viajar a otra para realizar sus posgrados, pero dejan claramente en evidencia la fuerte concentración de las opciones de estudios de posgrado en la región Metropolitana y las mayores oportunidades que tienen sus habitantes para acceder al posgrado sin necesidad de desplazamientos y costos adicionales.

A partir de 2018 y hasta 2021, último año con estadísticas oficiales disponibles, la SPU compiló los datos de una manera diferente, con un agrupamiento de disciplinas que no permite dar continuidad a la serie histórica analizada hasta 2017. Los cambios más significativos incluyen el agrupamiento de los posgrados de Antropología, Sociología y Trabajo Social en una única categoría, que pareciera haber subsumido también a las carreras que utilizan la titulación de Ciencias Sociales. A la categoría Ciencia Política se le añadieron las carreras de Relaciones Internacionales y Diplomacia, y a las de Comunicación Social las de Ciencias de la Información. Además, se agregó una categoría

definida como “otras Ciencias Sociales”. De acuerdo con esta nueva organización de los datos, tal como se observa en la Tabla 2, en 2021 había 27.198 estudiantes que cursaban carreras de posgrado en este conjunto de disciplinas. Y de este total, el 86% cursaba sus estudios en universidades estatales.

| Disciplina agregada | n | % |
|---|---------------|------------|
| Historia | 2.910 | 11 |
| Ciencias de la Información y de la Comunicación | 4.318 | 16 |
| Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales y Diplomacia | 8.193 | 30 |
| Sociología, Antropología y Servicio Social | 10.600 | 39 |
| Otras Ciencias Sociales | 1.177 | 4 |
| Total | 27.198 | 100 |

Tabla 2. Matrícula de posgrado por disciplinas agregadas (2021). Elaboración propia a partir de Anuario estadístico SPU (2021)

En términos diacrónicos (ver Gráfico 2), se observa que la matrícula de las carreras de Ciencia Política, después del relativo estancamiento registrado hacia el año 2017, tuvo un significativo descenso en el 2019 seguido de una fuerte recuperación a partir del año 2020. En el caso de Historia, se constata un relativo estancamiento de la matrícula a partir de 2018, un leve descenso en 2020 y una importante recuperación en 2021. Los posgrados de Comunicación, cuya matrícula venía experimentando un decrecimiento desde el año 2013, tuvieron un incremento moderado pero constante de su alumnado desde 2018. Pero dada la nueva forma de presentación de los datos, no es posible determinar si este cambio de tendencia se explica por las variaciones de la matrícula estudiantil de las carreras de Comunicación en sentido estricto, o por el hecho de haber unificado los datos con los de las carreras en Ciencias de la Información. El caso de Antropología, Sociología y Trabajo Social es aún más complejo. La matrícula muestra un leve incremento en 2019, un leve descenso en 2020 y una marcada recuperación en 2021. Pero no es posible determinar en qué medida estas tendencias generales se deben a la continuidad del aumento de la matrícula de las carreras de Antropología y Trabajo Social, que ya venía registrándose desde hace 20 años, o a un cambio de tendencia en el total de estudiantes de posgrados de Sociología y Ciencias sociales que, después de años de crecimiento sostenido, habían comenzado a experimentar una marcada contracción de su matrícula estudiantil a partir de 2016.

Otro aspecto que hay que destacar es la progresiva participación de estudiantes extranjeros en la matrícula estudiantil de los posgrados argentinos. En 2020, casi 15.000 extranjeros cursaban carreras de posgrado en Argentina, lo que representa aproximadamente el 10% del total de la población estudiantil de posgrado. Si bien no están disponibles los datos específicos por disciplina o programa, la información provista por las propias carreras permite inferir que una cuota significativa de los extranjeros cursa programas de Ciencias Sociales y Humanas. Se destaca en primer lugar el peso relativo de los estudiantes provenientes de América Latina (cerca de 14.000), especialmente de Colombia, Ecuador, Brasil, Chile y Uruguay. Pero también hay registros de una creciente presencia de estudiantes de posgrado provenientes de Estados Unidos y Europa, en particular España, Italia, Francia y Alemania, entre otros países y regiones que también incluyen a África y Asia.

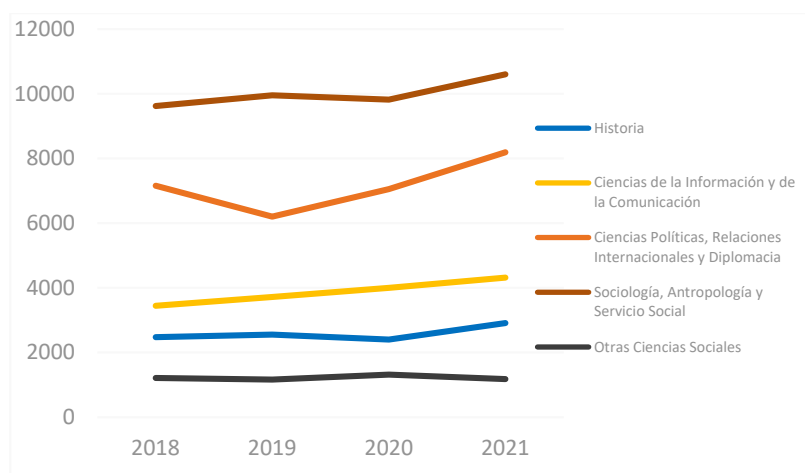


Figura 2. Evolución de la matrícula de posgrado en disciplinas agregadas (2018-2021).
Elaboración propia a partir de datos de SPU

3. PERFILES FORMATIVOS DE LOS POSGRADOS EN CIENCIAS SOCIALES

Para dar cuenta de los perfiles formativos de las carreras de posgrado de Ciencias Sociales nos concentramos en el análisis de la definición institucional del perfil del egresado, que incluye lineamientos sobre las competencias que se espera desarrollar a lo largo del cursado de la carrera. En la mayoría de los casos, tomamos como fuente las páginas web institucionales, pero, cuando estaban accesibles, recurrimos también a las resoluciones de los Consejos Superiores o Directivos, formuladas en el momento de la creación o modificación de los programas y planes de estudio de las carreras. Esto nos permitió ampliar considerablemente la muestra y conservar la representatividad disciplinar, geográfica y de tipo de gestión, ya sea pública o privada, de las carreras analizadas.

La muestra estuvo compuesta por los perfiles de 63 carreras y se diseñó de manera tal de asegurar diversidad disciplinaria y regional y, a la vez, respetar la representatividad en ambas dimensiones teniendo en cuenta, de manera aproximada, el peso de cada categoría en el total de la oferta académica nacional. Así, el 80% de los perfiles considerados son de carreras de universidades de gestión pública. Del total de 63 perfiles de carreras de posgrado en Ciencias Sociales analizados, 43% (n=27) corresponde a doctorados, 49% (n=31) a maestrías y 8 % (n=5) a especializaciones.

La amplia mayoría de los perfiles formativos en el posgrado están orientados al desarrollo de competencias para la investigación y la docencia universitaria. Al igual de lo que sucede en el grado, la adopción de perfiles más profesionalizantes se hace a partir de las competencias que brinda una formación científica en Ciencias Sociales. Esta combinación de orientación académica y profesional se observa con mayor frecuencia en las especializaciones (100%) y en las maestrías (52 %) que en los doctorados (18 %). Esto es consistente con la ya citada Res. 160/11 de la SPU, que establece las características de las carreras de posgrado, más ligadas al ejercicio profesional en el caso de las especializaciones y más centradas en la actividad científica y académica, en el caso de los doctorados, pasando por las maestrías que pueden ser, tal como lo regula la resolución,

de tipo académico o profesional. Presentamos a continuación los perfiles de los dos niveles que analizamos con mayor detalle, el de Maestría y el de Doctorado, y por disciplina en particular o en Ciencias Sociales en general.

En el caso de las maestrías, aunque hay programas con un claro perfil académico, en general la convergencia entre la orientación académica y la profesional es visiblemente mayor que en los doctorados. Por otra parte, al igual que en las carreras de grado, la mayoría de los perfiles apuntan a que el conocimiento de problemáticas sociales desde un punto de vista científico abone el ejercicio profesional. A continuación, observamos esto por disciplinas de estudio.

En Historia, la maestría de la Universidad Torcuato Di Tella, por ejemplo, se propone profundizar los conocimientos historiográficos con el fin de volcarlos a la docencia o la investigación. Pero también hace mención, aunque de forma genérica, a “*diversos campos profesionales*” de actuación. En Antropología, si bien la orientación es más bien académica, la experticia disciplinaria se propone como fundamento de un ejercicio profesional específico. En esta línea, la maestría en Antropología Social de la Universidad de Buenos Aires afirma que sus egresados podrán “*diseñar y desarrollar proyectos de investigación, tanto en el campo de la investigación básica como en el campo de la gestión y la intervención. Realizar tareas de consultoría y asesoramiento técnico en el campo del diseño y la implementación de las políticas públicas, tanto desde la perspectiva de las instituciones estatales como de las organizaciones no gubernamentales*”.

La Sociología, a nivel de maestría, es la disciplina que más claramente funda su ejercicio profesional en un saber sociológico específico. Un ejemplo es el caso de la Maestría en Sociología de Universidad Católica Argentina, cuyo perfil expresa que el egresado “*podrá desempeñarse en el campo de la consultoría y el ejercicio profesional (...) analizando y proponiendo respuestas a diversas problemáticas de naturaleza sociológica a través de la producción, recopilación, tratamiento e interpretación crítica de información compleja sobre la realidad social, presentándola de forma clara y pertinente para responder preguntas específicas*”. Otro ejemplo es el de la Maestría en Sociología de la Universidad Nacional de Córdoba, que define a sus egresados como un recurso humano “*experto en análisis sociológico y preparado para intervenir en el desarrollo regional, por su conocimiento sobre enfoques alternativos de interpretación/explicación de los problemas sociales*”.

En Ciencia Política, las maestrías se posicionan en la bisagra entre el campo académico y el campo de la política y la gestión estatal. Apuntan mayoritariamente a formar a profesionales altamente calificados para desempeñarse bajo la figura de asesor. En esta línea, la Maestría en Partidos Políticos de la Universidad Nacional de Córdoba “*se propone formar investigadores/as con una creciente capacidad para planear y desarrollar investigaciones de forma autónoma, con ejercicio en hábitos intelectuales de carácter interdisciplinarios*”, pero que también “*posean las cualidades necesarias para desempeñarse con pericia en los espacios de intersección que vinculan los análisis académicos con la toma de decisiones en el ámbito público*”. En definitiva, sostiene que los “*Magíster poseen la formación adecuada para desempeñarse con solvencia en la investigación, el análisis político, la docencia y la gestión pública vinculada al ámbito de lo político*”. Y el perfil de la Maestría en Ciencia Política de la Universidad Nacional de San Martín indica que sus egresados estarán capacitados para “*hacer un doctorado,*

practicar la docencia a nivel superior o desempeñarse profesionalmente en labores técnicas o de asesoramiento en organismos públicos y privados”.

En Trabajo Social, la formación teórica y metodológica a nivel de maestría busca aportar a la reflexión acerca de las prácticas profesionales de intervención y a situar dichas prácticas en un contexto social específico. Por ejemplo, la maestría en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos *“procura que los egresados adquieran la solidez y rigurosidad teórico-epistemológica necesarias para la producción de conocimientos en el campo de lo social, para la cualificación de las intervenciones profesionales y para el fortalecimiento de la formación académica de grado. Se pretende lograr un profesional capaz de (...) recrear críticamente perspectivas teóricas y metodológicas que aporten a intervenciones profesionales y que respondan a las problemáticas emergentes de la realidad social; intervenir creativamente en el diseño, gestión y evaluación de políticas públicas (...)”.* La Maestría en Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, por su parte, sostiene que sus egresados *“deberá(n) estar en condiciones de comprender el significado social e histórico de la profesión, con competencias para aportar a los procesos de producción de conocimiento”.*

En Comunicación Social, finalmente, se hallan los perfiles más profesionalizantes a nivel de maestría. Esto se observa especialmente en la oferta de universidades privadas, por ejemplo, en la Universidad del Salvador, que se propone *“...formar graduados capaces de organizar los departamentos de comunicación interna y/o externa de las organizaciones públicas o privadas”.* Y, además, afirma que *“el innovador diseño curricular da la posibilidad de desempeñarse en roles gerenciales y de conducción en las áreas de comunicación institucional y asuntos públicos en empresas nacionales, internacionales, organizaciones sociales sin fines de lucro y organizaciones gubernamentales”.* El perfil formativo más especializado y profesionalizante se refleja también en la mayor especificidad que se observa en las titulaciones que ofrecen muchas de las maestrías en esta disciplina: Magíster en Comunicación Corporativa e Institucional, en la Universidad Juan Agustín Maza y en la Universidad del Salvador; Magíster en Comunicación Estratégica y Magíster en Comunicación Digital Interactiva, en la Universidad Nacional de Rosario; Magíster en Comunicación Institucional, en la Universidad Nacional de San Luis; o Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea, en la Universidad Nacional de Córdoba.

A pesar de estas distinciones disciplinares, se observa que, en general, en las maestrías la interdisciplinariedad de los campos de estudio parece tener más presencia y estar más consolidada que en los doctorados y en las carreras de grado.

Como ya se ha señalado, los perfiles de los doctorados en Ciencias Sociales son en su mayoría de tipo académico. El de la Universidad Nacional de Cuyo se plantea, por ejemplo, que su trayecto formativo *“acredita haber alcanzado un nivel de formación suficiente para ofrecer un aporte relevante al conocimiento científico”*, mientras que en el de la Universidad Nacional de Entre Ríos se afirma que *“el egresado (...) estará en condiciones académicas para elaborar aportes originales en el campo del pensamiento y el conocimiento, desarrollar la investigación y formar investigadores con autonomía y capaces de realizar nuevos diseños”.*

En Historia los doctorados también son mayoritariamente académicos, y si bien en algunas ocasiones plantean establecer puentes interdisciplinarios con otros campos de conocimiento, circunscriben sus problemáticas de investigación a la historiografía. Un ejemplo de esto es el Doctorado en Historia de la Universidad Nacional del Comahue, en

cuyo perfil se señala que el egresado *“tendrá una visión académica amplia e interdisciplinaria y estará preparado para integrar o dirigir equipos de investigación y realizar estudios sobre problemáticas vinculadas con la Historia Económica, Historia Política, Historia Social, Historia de las Ideas, Historia de la Cultura e Historiografía. De igual manera estará formado para realizar trabajos interdisciplinarios con historiadores y otros profesionales de disciplinas afines”*.

Los doctorados en Antropología también se circunscriben a su campo disciplinar, pero con cierta apertura hacia otras disciplinas de las Ciencias Sociales. Un ejemplo es el Doctorado en Antropología Social de la Universidad Nacional de San Martín, en el que se espera del doctorando/a la adquisición: *“de competencias y conocimientos para la formulación de problemas de investigación, en relación a los procesos de recolección y análisis de datos basados en técnicas etnográficas y cualitativas, y en lo referido al dominio de las técnicas de escritura propias de la disciplina. Al finalizar el doctorado el egresado poseerá conocimientos de teorías antropológicas clásicas y contemporáneas, de teorías en su área de especialidad y, complementando su formación, una apertura a la Sociología y a la Historia”*.

Al igual que en el grado, los perfiles doctorales en Sociología y Ciencia Política apuntan a un campo de estudio más amplio. En el caso de la Sociología, como se señaló en el apartado anterior, la oferta de doctorados disciplinares es muy escasa. Algunas de las universidades con carreras de grado en Sociología más antiguas y consolidadas, como las de Buenos Aires, La Plata, Cuyo o San Juan, han optado por ofrecer doctorados en Ciencias Sociales que apuntan a captar egresados de un amplio abanico de carreras de grado afines, entre ellas la Sociología, y que si bien en su perfil formativo articulan los aportes de las diferentes disciplinas, suelen reconocerle cierta centralidad a la Sociología, especialmente en la formación teórica y metodológica.

En Ciencia Política, a diferencia de los doctorados analizados previamente, se observa en los perfiles una mayor integración entre aspectos estrictamente académicos, vinculados a la investigación, y del ejercicio profesional extra académico. Un claro ejemplo de esto es el perfil del doctorado de la Universidad Nacional de Córdoba, que *“se propone la formación de recursos humanos con capacidad suficiente para: Manejar los instrumentos epistemológicos y metodológicos necesarios para llevar a cabo proyectos viables de impacto socio-político; Resolver problemas específicos del área de especialización elegida, para lo cual contarán con una preparación idónea para el análisis de los procesos políticos y un dominio de los métodos y técnicas de investigación; Transferir los conocimientos adquiridos en la formación de recursos humanos en los distintos niveles y en la docencia universitaria en general; Desarrollar un campo de actuación calificado en consultorías de carácter público y privado, asesoría en organismos nacionales, internacionales y otras organizaciones”*.

Observamos también esta mayor complementariedad entre la formación académica y profesional en los doctorados en Comunicación Social y en Trabajo Social. En el caso de la primera disciplina, un ejemplo es el Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, que se plantea como objetivo principal: *“preparar a profesionales a través de una formación íntegra”*, y añade que *“organiza sus actividades académicas para preparar docentes, investigadores y profesionales altamente calificados que puedan contribuir al mejor conocimiento de los procesos y las estructuras comunicacionales que afectan el desarrollo de nuestras sociedades”*. En el caso de la segunda disciplina, el doctorado de la Universidad Nacional de Rosario tiene como uno de sus objetivos

específicos “*desarrollar capacidades y habilidades para emprender proyectos de investigación científica que puedan describir y explicar la realidad social empírica; y también formular elaboraciones teóricas sobre los objetos de conocimiento propios del campo social y de la actuación profesional.*”

4. CONCLUSIONES

El análisis presentado en este artículo se suma a los trabajos publicados en los últimos años en relación con los posgrados de Ciencia Sociales en la Argentina. Su aporte deriva, en primer lugar, del estudio de la distribución geográfica, disciplinar y del tipo de gestión de la oferta de formación universitaria a nivel de especializaciones, maestrías y doctorados, así como de la evolución y características de su matrícula estudiantil. Por otra parte, también presenta una contribución al corpus de conocimiento del tema a partir del análisis de los perfiles formativos de estas carreras de posgrado, teniendo en cuenta la representación disciplinar y federal de las mismas.

Los resultados del estudio dan cuenta de la significativa expansión de la oferta de posgrados de Ciencias Sociales en los últimos años. Este proceso se observa tanto en las universidades públicas como en las privadas, aunque las primeras registran no solo una mayor participación en la oferta de carreras (cerca al 80%) y en la matrícula estudiantil, sino también una mayor diversificación de titulaciones y una mejor cobertura territorial. No obstante, la distribución territorial dista mucho de los niveles alcanzados en las carreras de grado de Ciencias Sociales. En este sentido, se registra, en el nivel de posgrado, una fuerte concentración de la oferta formativa en el Área Metropolitana de Buenos Aires y en las grandes ciudades de la región Pampeana. En estas regiones también se encuentra mayor diversificación de las opciones de estudios de posgrado. Todo ello pone en evidencia la persistencia de significativas desigualdades territoriales y las ventajas con las que cuentan las/os jóvenes de Buenos Aires y otras pocas grandes ciudades para la realización de estudios de posgrado en Ciencias Sociales.

Con respecto a la matrícula estudiantil, el estudio muestra que el año 2005 marca un punto de inflexión, con el inicio de un ciclo de fuerte y sostenido crecimiento del alumnado de los posgrados de Ciencias Sociales. Pero también muestra que, hacia finales de la década de 2010, eran pocas las carreras que mantenían una expansión de su matrícula, mientras que en otros casos ésta se había estancado o incluso comenzado a decrecer. Un hecho muy destacable es el notable incremento relativo de la matrícula de posgrado en el total de la matrícula estudiantil de Ciencias Sociales, que pasó de 1,4% a 12,1% en poco más de 15 años. Por otra parte, cabe señalar la alta tasa de feminización de la población estudiantil de posgrado en el caso de las Ciencias Sociales, aún mayor que en el nivel de grado, y la creciente presencia de estudiantes extranjeros, predominantemente de origen latinoamericano.

Finalmente, en relación con los perfiles formativos, se observa un carácter fuertemente profesional en las Especializaciones y, por el contrario, una orientación más estrictamente académica en los Doctorados. En efecto, si bien estas últimas carreras no excluyen en la definición de sus perfiles el potencial desempeño de sus egresados en el ámbito profesional, ponen un claro énfasis en la prioridad formativa para la docencia y la investigación. Las Maestrías, por su parte, reflejan la diversidad de opciones que la propia legislación vigente reconoce al diferenciar entre las profesionales y las académicas, y

presentan en consecuencia, y según el caso, perfiles tanto profesionalizantes como académicos. No obstante, es de destacar que, en todos los niveles, incluso entre las carreras de orientación más profesional, se prioriza una formación de base de tipo científico, con fuerte componente teórico y metodológico, cuya importancia se reconoce no solo para futuras carreras académicas, sino también para el desarrollo de competencias para el ejercicio profesional extra académico.

NOTAS

¹ Cabe aclarar que esto no equivale al número total de carreras, ya que una misma carrera puede haber presentado más de un trámite. Esto sucede, por ejemplo, cuando vuelve a someterse a evaluación para la reacreditación, o cuando se presenta por segunda o tercera vez luego de una acreditación fallida.

² A partir de 2018 la SPU no publicó datos desagregados por sexo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aiello, M. (2019). Formación de investigadores en Ciencias Sociales y Humanas en Argentina: el desafío de la formación para la tesis en los posgrados. En C. Marquis, (Ed.) *La agenda universitaria IV: viejos y nuevos desafíos en la educación superior argentina*. Universidad de Palermo.
- Alayón, N. (1980). *Hacia la historia del trabajo social en Argentina*. Ediciones CELAT.
- Álvarez, M., Fernández Lamarra, N., García, P.D., Grandoli, M.E. y Pérez Centeno, C. (2020). La docencia en el nivel de posgrado en el contexto de virtualización de emergencia. Aprendizajes y desafíos para el futuro en la experiencia de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(1), 171-187. <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v22iespecial.3153>
- Araujo, S. y Walker, V. (2020). El posgrado en la Argentina la acreditación en perspectiva comparada. *Integración y Conocimiento: Revista de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Mercosur*, 9(1), 11-29. <https://doi.org/10.61203/2347-0658.v9.n1.27592>
- Barsky, O. y Dávila, M. (2012). El sistema de posgrados en la Argentina tendencias y problemas actuales. *Revista Argentina de Educación Superior*, 5, 12-37. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/197381>
- Barsky, O. y Corengia, Á. (2017). La educación universitaria privada en Argentina. *Debate Universitario*, 5(10), 31-70. <https://doi.org/10.59471/debate2017110>
- Bartolomé, L. (2007). Argentina: la enseñanza de la antropología social en el contexto de las ciencias antropológicas. En L. Bartolomé (Coord.). *A Distributed and Collective Ethnography of Academic Training in Latin American Anthropologies*. Latin American Working Group of the World Anthropologies Network Collective. http://www.ram-wan.net/old/documents/06_documents/informe-argentina.pdf
- Beigel, F. y Sorá, G. (2023). La institucionalización de las ciencias sociales y humanas en Argentina: expansión, asimetrías y circuitos de consagración. En J.I. Piovani, D. Baranger y F. Beigel (Coord.). *Las ciencias sociales en la Argentina contemporánea* (pp. 15-45). Ediciones UNL. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/249211/1/Las-ciencias-sociales.pdf>
- Blanco, A. (2006). *Gino Germani y la renovación intelectual de la sociología. Estudio preliminar*. UNQui Editorial.

- Blois, J.P. (2009). Sociología y democracia: La refundación de la carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires (1984-1990). *Sociohistórica*, 26, 111-150. <https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/n26a04>
- Buchbinder, P. (1996). Vínculos privados, instituciones públicas y reglas profesionales en los orígenes de la historiografía argentina. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 13, 59-82. https://ravignanidigital.com.ar/_bol_ravig/n13/n13a03.pdf
- Buendía Espinosa, A. (2014). La acreditación del posgrado en Argentina y México desde su dimensión institucional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 978-988. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662014000300017&lng=es&tlng=es.
- Bulcours, P. (2008). Algunas reflexiones sobre la enseñanza de la ciencia política en la Argentina. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 13, 225-242. <https://www.redalyc.org/pdf/522/52235601008.pdf>
- Bulcours, P. y D'Alessandro, M. (2013). La ciencia política en la Argentina: desde sus comienzos hasta los años 80. *Revista de Ciencias Sociales*, 13, 139-230. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1162>
- Chiroleu, A. (2017). La Universidad en los gobiernos Kirchner: la expansión de oportunidades y sus matices. *Voces en el Fénix* 8(65), 66-73. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/75961>
- Chiroleu, A. (2018). Democratización e inclusión en la universidad argentina: sus alcances durante los gobiernos kirchner (2003-2015). *Educação em Revista*, 34, 1-26. <https://doi.org/10.1590/0102-4698176003>
- Ciappina, C. (2015). De Escuela a Facultad: una historia política de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata (1934-1998). [Tesis Doctoral. Universidad Nacional de la Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/54950>
- CONEAU (2022). *Guía de Posgrados acreditados de la República Argentina*. <https://www.coneau.gob.ar/coneau/5810-2/>
- Coudannes Aguirre, M. (2010). La formación del profesor de historia en la universidad argentina. La creciente distancia entre investigación/ docencia y teoría/ práctica. *Antítesis*, 3(6), 975-990. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193314445002>
- D'Alessandro, M. y Gantus, D. (2019). *La enseñanza de la ciencia política en Argentina ¿para qué y cómo formamos en el siglo XXI?* Eduner.
- De la Fare, M. y Lenz, S. (2010, 9 y 10 de diciembre). La política de posgrado en la Argentina y la expansión de carreras. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5601/ev.5601.pdf
- De la Fare, M. y Rovelli, L. (2021). Los doctorados en los posgrados de Argentina y Brasil. *Actualidades Investigativas en Educación*. 21(1), 343- 372. <https://dx.doi.org/10.15517/aie.v21i1.42596>
- Devoto, F. y Pagano, N. (2009). *Historia de la historiografía argentina*. Ed. Sudamericana.
- Di Stefano, M. (2009). La escritura de monografías en posgrado en ciencias sociales. En E. Arnoux (Dir.). *Escritura y producción de conocimiento en posgrado* (pp. 87-106). Santiago Arcos.
- Díaz, D. (2016, 5 al 7 de diciembre). La primera etapa de la Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. De la creación de la Cátedra de Sociología (1966) al cierre de la Carrera de Sociología (1977). IX Jornadas de Sociología de la UNLP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8826/ev.8826.pdf
- Emiliozzi, S. (2020). Los/as Doctores/as en Ciencias Sociales en Argentina. Un análisis de sus trayectorias formativas. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 22, 179-212. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/5969>

- Fliguer, J. (2013). La evolución de las carreras de Posgrado en Argentina. *Revista do Instituto de Ciencias Jurídicas da UFPA*, 3-4(5-6), 85-137.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/4531>
- Garbulsky, E.O. (1992). La antropología social en la Argentina. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 20(1), 11-33. <https://doi.org/10.34096/runa.v20i1.2310>
- García de Fanelli, A. (2000). *Estudios de posgrado en la Argentina: una visión desde las maestrías de Ciencias Sociales*. CEDES.
<http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/3421>
- Ghilini, A. (2017). La carrera de sociología en la Universidad Católica Argentina: intentos de renovación académica frente al bloqueo tradicionalista (1958-1966). *Izquierdas (Santiago)*, 32, 18-38.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492017000100018>
- Jeppesen, C., Goldberg, M., Szpeiner, A., Rodriguez Gauna, M., Misiac, R. y Silviani, J. (2016). La formación de doctores en la Argentina: avances y desafíos desde la perspectiva CONICET. *Revista Argentina de Educación Superior*, 8(12), 149-173.
<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/106727>
- Lvovich, D. (2009). Resultados e impactos de los programas de apoyo a la formación de posgrado en Argentina. *Revista CTS*, 13(5), 157-173.
<https://www.revistacts.net/contenido/numero-13/resultados-e-impactos-de-los-programas-de-apoyo-a-la-formacion-de-posgrado-en-argentina/>
- Mancuso, M. (2011). La Carrera de Sociología de la UBA, su currícula a través de los años. 1958-2011. IX Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires.
<https://cdsa.aacademica.org/000-034/502.pdf>
- Marquina, M. y Chiroleu, A. (2015). ¿Hacia un nuevo mapa universitario?: La ampliación de la oferta y la inclusión como temas de agenda de gobierno en Argentina. *Propuesta educativa*, 43, 7-16.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1995-77852015000100003&lng=es&tlng=es
- Molina, E. y Godoy, M (2021). La formación de grado y posgrado en Argentina (2000-2020): una revisión sobre la planificación de la comunicación. *Question/Cuestión*. 3(68), 1-21. <https://doi.org/10.24215/16696581e529>
- Mollis, M. (2016). La educación superior universitaria en los tiempos de Néstor y Cristina Kirchner. *Revista De Educación Superior Del Sur Global – RESUR*, 1, 72-102.
<https://www.iusur.edu.uy/publicaciones/index.php/RESUR/article/view/8>
- Pérez Rasetti, C. (2014). La expansión de la educación universitaria en Argentina: políticas y actores. *Integración y conocimiento*, 3, 8-32.
<https://doi.org/10.61203/2347-0658.v3.n0.9243>
- Piovani, J.I., Rausky, E. y Santos, J. (2012, 5 al 7 de diciembre). La enseñanza de la metodología en posgrados universitarios de Ciencias Sociales de Argentina. VII Jornadas de Sociología de la UNLP.
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2192/ev.2192.pdf
- Retamozo, M. (2014). ¿Cómo hacer un proyecto de tesis doctoral en ciencias sociales? *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XXV(48), 173-202.
<https://www.aacademica.org/martin.retamozo/78.pdf>
- Strah, M. (2018). Creación de universidades nacionales (2007-2015): reconfiguración del sistema de educación superior argentino. *Question*, 1(60), e098.
<https://doi.org/10.24215/16696581e098>
- Unzué, M. (2023). Trayectorias y formación de personas con doctorado en Ciencias Sociales en Argentina. En J.I. Piovani, D. Baranger y F. Beigel (Coords.). *Las ciencias sociales en la Argentina contemporánea* (pp. 81-104). Ediciones UNL.
<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/249211/1/Las-ciencias-sociales.pdf>

- Visacovsky, S., Guber, R. y Gurevich, E. (1997). Modernidad y tradición en el origen de la carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires. *Redes*, 4(10), 213-257. <https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1084>
- Zangara, J.P. (2002). 70 años de periodismo y comunicación: avatares de una historia por (re) escribir. *Anuario de investigaciones 2002*, 308-315. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Zelaya, M. (2012). La expansión de universidades privadas en el caso argentino. *Pro-Posições*, 23(2), 179-194. <https://doi.org/10.1590/S0103-73072012000200012>